

54 estudiantes con alto rendimiento siguen un plan para potenciar sus cualidades

C.M. / Burgos - martes, 27 de marzo de 2012

La Dirección Provincial de Educación pone en marcha esta iniciativa en 5 centros públicos, dos institutos y tres colegios. Los alumnos cursan sexto de Primaria y primero de Secundaria

El sistema educativo ha destinado muchos recursos a dar apoyo a los alumnos que estaban por debajo, para intentar igualarlos al grupo, y menos a aquellos que presentan más capacidades, que también necesitan una atención especializada. Por ello, la Dirección Provincial de Educación ha puesto en marcha este curso 2011-2012 un programa piloto dirigido al alumnado con alto rendimiento. Un total de 54 estudiantes de sexto de Primaria y primero de Secundaria de cinco centros educativos públicos lo han implantado desde febrero con muy buenos resultados. Su objetivo es potenciar su estimulación intelectual y emocional mediante el desarrollo de actividades que no son académicas. El equipo de profesores de cada centro se ha encargado de seleccionar a estudiantes con altas capacidades, pero también a los que tienen buena motivación en el aprendizaje, buenos resultados académicos, alto nivel de creatividad o capacidad de liderazgo.

Esta novedosa iniciativa funciona en dos institutos, Diego Marín Aguilera (8 alumnos) y Pintor Luis Sáez (12), y en tres colegios: Alejandro Rodríguez de Valcárcel (8), Antonio Machado (10) y Anduva de Miranda de Ebro (16).

Consta de 15 sesiones de 2 horas de duración a la semana y los participantes realizan una serie de actividades para mejorar la atención, concentración, memoria visual, organización espacial, creatividad, trabajo en grupo, razonamiento lógico y abstracto o capacidad administrativa. «Son aspectos que no son académicos, pero desarrollan muchas facetas que les servirán para seguir estudiando. La aplicabilidad no es inmediata, pero se intentan potenciar las capacidades de este tipo de alumnado», explicó Lorenzo Maeso, del Área de Atención a la Diversidad de la Dirección Provincial de Educación.

En algunos centros la actividad se desarrolla dentro del horario lectivo, de modo que los alumnos deben salir de su aula habitual, y en otros en horario de tarde. Sin embargo, todos los escolares han tenido que firmar un compromiso de participación en el nuevo programa al tiempo que se comprometen a mantener su nivel de implicación en las clases ordinarias.

«Los alumnos se comprometen a intentar recuperar las áreas de las materias de las que se les saca y el profesorado, a orientarles y explicarles lo que se han perdido. Tienen ese compromiso y si no cumplen tienen que volver al aula ordinaria y se les quita del programa», añadió.

También las familias deben alertar sobre si los alumnos tienen algún problema o dificultad en sus estudios. «La respuesta hasta el momento ha sido buena. No ha habido ningún problema. Las familias están contentas y los alumnos también porque les anima tener que buscar sus propias estrategias para encontrar soluciones».

El material con el que trabajan se les facilita desde la Dirección Provincial de Educación y los centros se encargan de fotocopiarlo y repartirlo entre los alumnos participantes. Son problemas de lógica, de clasificación, capacidad numérica, memoria visual espacial, lógica lingüística, mecánica, atención y concentración. También realizan sudokus, sopas de letras o tangram. «Los alumnos reciben una orientación de los profesores, que les exponen la actividad a realizar y los objetivos que se pretenden, pero luego se quedan al margen. «Pretendemos que sean los propios estudiantes los que busquen las estrategias, que son más ricas que las que tiene el profesor», subrayó Maeso.

Al finalizar la clase deben explicar cómo han resuelto los problemas para que todos los alumnos vean las diferentes estrategias que han seguido para resolverlos. Además, cada semana se les plantea un problema reto que deben resolver en casa con ayuda de su familia si es necesaria. «Lo importante es que a los escolares les gustan las actividades porque les plantean retos, aunque tengan que esforzarse para superarlos».

Profesores

Desde la Dirección Provincial de Educación destacan la buena respuesta que han obtenido por parte del profesorado a la hora de poner en marcha el programa. En la mayoría de los centros se ha ocupado de su coordinación el docente de Pedagogía Terapéutica, pero en otros lo dirige, incluso, el de Educación Física. «Lo importante es que tenga buena actitud y sea una persona motivada y que conecte con los alumnos», añadió Maeso.

Una vez superado este primer año de prueba, se hará una evaluación del programa con la idea de que continúe el próximo curso. Algunos centros no descartan, incluso, ampliarlo a segundo curso de Secundaria para dar continuidad al trabajo realizado en primero. También es posible que algunos escolares que han iniciado el programa en sexto curso de Primaria puedan seguirlo cuando pasen al

instituto como en el caso del colegio Alejandro Rodríguez de Valcárcel cuyo instituto adscrito es el Diego Marín Aguilera.